

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Qué decir ante los nuevos resultados]

J. V.

[El sorteo informático de Champions hubo que repetirlo, y los resultados fueron muy diferentes].

En ese momento yo me había marchado de la tele y menos mal porque [a mí], más confundido que el programa informático, aún no se me ocurrió ninguna frase para salir del lío.

***Puntuar
de otra
forma***

(J. V.: “El Kun data”. *El País*, 18.12.21, 37).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[El sorteo informático de Champions hubo que repetirlo, y los resultados fueron muy diferentes]. En ese momento yo me había marchado de la tele y menos mal porque [a mí], más confundido que el programa informático, aún no se me ocurrió ninguna frase para salir del lío.

[El sorteo informático de Champions hubo que repetirlo, y los resultados fueron muy diferentes]. En ese momento[,] yo me había marchado de la tele[;] y menos mal[,] porque [a mí], más confundido que el programa informático, aún no se me ocurrió ninguna frase para salir del lío.

1) Aislamos el complemento circunstancial de tiempo en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[El sorteo informático de Champions hubo que repetirlo, y los resultados fueron muy diferentes]. En ese momento yo me había marchado de la tele.

[El sorteo informático de Champions hubo que repetirlo, y los resultados fueron muy diferentes]. **En ese momento**[,] yo me había marchado de la tele.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: ***En mayo de 1968**, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

2) Escribimos punto y coma ante la conjunción **y** que coordina los dos grupos oracionales. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[El sorteo informático de Champions hubo que repetirlo, y los resultados fueron muy diferentes]. En ese momento yo me había marchado de la tele y menos mal porque [a mí], más confundido que el programa informático, aún no se me ocurrió ninguna frase para salir del lío.

[El sorteo informático de Champions hubo que repetirlo, y los resultados fueron muy diferentes]. En ese momento, yo me había marchado de la tele[;] y menos mal, porque [a mí], más confundido que el programa informático, aún no se me ocurrió ninguna frase para salir del lío.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

3) Escribimos una coma ante *porque*, que consideramos encabeza una causal de enunciación o explicativa. Reproducimos ambas versiones:

[El sorteo informático de Champions hubo que repetirlo, y los resultados fueron muy diferentes]. En ese momento yo me había marchado de la tele y menos mal **porque** [a mí], más confundido que el programa informático, aún no se me ocurrió ninguna frase para salir del lío.

[El sorteo informático de Champions hubo que repetirlo, y los resultados fueron muy diferentes]. En ese momento, yo me había marchado de la tele; y menos mal[,] **porque** [a mí], más confundido que el programa informático, aún no se me ocurrió ninguna frase para salir del lío.

Según la normativa, “no se separan con coma las causales introducidas por la conjunción *porque* que expresa la causa real de lo enunciado en la oración principal, llamadas *causales del enunciado*: *El suelo está mojado porque ha llovido* (la lluvia es la causa real de que el suelo esté mojado). En cambio, las *causales de la enunciación*, oraciones externas al predicado verbal que introducen el hecho que permite decir o afirmar lo enun-

ciado en la oración principal, sí se delimitan por comas: *Ha llovido, porque está el suelo mojado* (lo que me lleva a afirmar que ha llovido es que [estoy viendo la consecuencia:] que el suelo está mojado)” (*Ortografía básica de la lengua española* 2012: 73).

Lo aplicamos a nuestro texto:

[El sorteo informático de Champions hubo que repetirlo, y los resultados fueron muy diferentes]. En ese momento, yo me había marchado de la tele; y menos mal[,] **porque** [a mí], más confundido que el programa informático, aún no se me ocurrió ninguna frase para salir del lío.

[El sorteo informático de Champions hubo que repetirlo, y los resultados fueron muy diferentes]. En ese momento, yo me había marchado de la tele; y menos mal que me había marchado[,] **lo digo porque** [a mí], más confundido que el programa informático, aún no se me ocurrió ninguna frase para salir del lío.

Y menos mal que me había marchado[,] **lo digo porque** aún no se me ocurrió ninguna frase para salir del lío.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

[El sorteo informático de Champions hubo que repetirlo, y los resultados fueron muy diferentes]. En ese momento yo me había marchado de la tele y menos mal porque [a mí], más confundido que el programa informático, aún no se me ocurrió ninguna frase para salir del lío.

[El sorteo informático de Champions hubo que repetirlo, y los resultados fueron muy diferentes]. En ese momento, yo me había marchado de la tele; y menos mal, porque [a mí], más confundido que el programa informático, aún no se me ocurrió ninguna frase para salir del lío.